

que puedan leerse con interés y con gusto. La tragedia urbana puede con razon llamarse tragedia inglesa: las piezas trágicas de Shakespear tienen tanto de familiar y doméstico que pueden llamarse urbanas igualmente que heroicas; pero de aquella tragedia que comunmente se llama urbana, y toma por objeto las desgracias de las personas particulares producidas de sus vicios privados, el primero que yo sepa haber dado algun exemplo es el inglés Jorge Lillo á principios de este siglo en el *Barnwell*, y en la *Fatal curiosidad*. Con igual aprecio han recibido los Ingleses la Comedia seria; y *La falsa delicadez* de Hung-kelly, enfadosa y desapacible comedia, y *La Mujer zelosa*, una de las mejores del teatro inglés, *El Suicidio* y alguna otra de Jorge Colman, pertenecen de algun modo á este género de poesia comica. El teatro inglés ha tenido, como el francés, algunas Musas, que se han dedicado á ilustrarlo. Miss Cowley ha compuesto *La Evasion*, *La Estratagema de la hermosa*

y otras comedias. Mistriss More, autora de la tragedia *Percy* ha compuesto dramas sagrados destinados á la instruccion de la juventud; y, aunque de gusto enteramente diverso, puede de algun modo llamarse la Genlis de Inglaterra. Estos son los pasos que ha dado hasta ahora el teatro inglés, y este el estado en que se encuentra en el dia; pero el oirse en él, aun al presente, solo las desregladas composiciones, tanto trágicas como comicas, de Shakespear, y los aplausos que tributa á éste con tanto empeño toda aquella docta y singular nacion, es una prueba evidente de la imperfeccion en que ha quedado á pesar de los esfuerzos de tantos doctos escritores trágicos y comicos.

El teatro alemán, aunque formado en gran parte por el francés, sin embargo participa mas del gusto inglés que del francés; pero está todavia muy lejos, no solo de la excelencia francesa, sino tambien de la celebridad inglesa. Dexemos al cuidado de los nacionales eruditos el examen de si el origen de la comedia en Ale-

mania debe referirse al año 1492, ó al 1450; dexemos que ventilen si el primer autor de tales composiciones ha sido el famoso Reuclin ó un tal Juan Rosembluth; dexemos á Gotsched (a) la laudable fatiga de formar una lista de todos los dramas impresos en Alemania en el siglo decimo sexto y en los siguientes; y empecemos nosotros á exâminar el teatro Aleman desde tiempos harto posteriores. Bielfeld, en su libro *De Los progresos de los Alemanes*, trae el catalogo de las obras del célebre poeta Opitz impresas en el año 1644, y entre estas se leen traducidas en versos alemanes *La Antígona* de Sófocles y *Las Troyanas* de Seneca. Friedel, en el primer tomo de su *Teatro aleman*, dice que en el año 1650 se dió á luz una traduccion alemana del *Cid* de Corneille; que despues en el de 1669 se representó en el Colegio de Lipsia una traduccion del *Polieuto*; y que posteriormente Veltheim pensó formar una compañía comica

ale-

(a) *Teatro Alemán* Pref.

alemana, y á este fin hizo traducir algunas comedias de Moliere. Pero ni en aquel siglo ni á principios del presente bastaron estas traducciones para introducir el buen gusto en el teatro alemán, y libertarlo de la imperfeccion y rusticidad en que yacía por tantos siglos, y tal vez ni aun hasta ahora hubiera salido de su infeliz estado si una muger de baxa esfera no se hubiera compadecido, y dadole la mano para levantarlo. Neuber, excelente comica, adornada de un singular talento para el teatro, y animada igualmente del buen gusto de la poesía, tomó con empeño la reforma del teatro alemán, é intentó, en quanto le fuese posible, reducirlo á la perfeccion; y además de formar una buena compañía de cómicos, estimuló á algunos poetas de gusto dramático para que diesen al público buenas traducciones de las mejores piezas francesas, y aun á que compusiesen otras originales. Gotsched fué el primero que puso la mano en este útil trabajo, y, además de varias traducciones del francés, publicó algunos dramas

mas nuevos de propia invencion; y su exemplo estimuló á su muger, la qual compuso tambien algunas piezas dramáticas. Estos dramas no imitaban bastante el buen gusto de los franceses traducidos; pero se diferenciaban mucho de las extrañas absurdidades que hasta entonces habian ocupado la escena alemana, para que no fuesen acreedores á las justas alabanzas de sus nacionales. Harto mayor mérito tienen las comedias de Gellert, entre las quales merece particulares aplausos la de las *Hermanas amigas*, la qual, aunque se halla todavia muy distante de la finura del arte dramatica, es sin embargo mas perfecta de lo que podia esperarse en la infancia de aquel teatro. Berhmann, erudito comerciante de Amburgo dió á su teatro la primer tragedia en el *Timoleonte*, la qual no carece de la fuerza y de los ornamentos trágicos, ni puede leerse sin que se admire el ingenio trágico de aquel comerciante, que de un golpe supo llegar á tan alto punto, al qual no saben elevarse otros, aun despues de muchos años.

Lue-

Luego aparecieron Schlegel y Cronegk, y con sus tragedias, principalmente Schlegel con el *Canuto*, y Cronegk con el *Codro*, se adquirieron tantos aplausos, que fueron llamados de algunos el Corneille y el Racine de Alemania, aunque no creo que los doctos Alemanes puedan aprobar tan honoríficos titulos. Si se quieren conceder estos honrosos nombres á los dramáticos alemanes, con mas fundamento me atreveré yo a encontrar un Crebillon aleman en el funesto y trágico Deiss; su *Atreo* y *Tiestes* excita aun mas la desolacion y el horror que el de Crebillon, y procurando tomar de los Ingleses situaciones terribles, llenó sus tragedias de la profunda melancolía, que es tan comun en las de Crebillon. Schlegel, ademas de las tragedias, quiso tambien componer comedias, y no se adquirió menores alabanzas con el *Triunfo de las mugeres sábias*, que con el *Canuto*; y el *Misterioso* y la *Belleza muda* pueden muy bien compararse con el *Arminio* y con la *Didó*. Pero por mas que sean dignos de veneracion

cion y de aprecio estos poetas, ninguno llegó, en mi concepto, á aquel mérito dramático que gloriosamente se adquirió Lessing. ¿Qué alabanzas no merecen sus comedias del *Espíritu fuerte*, y del *Tesoro*? ¿Quánto no interesan sus tragedias urbanas? *La Sara Sampson* está singularmente adornada de un cierto ayre patético, y tan llena de nobles pensamientos, de pasages finos y de expresiones delicadas, que si el movimiento de los afectos fuese mas rápido, si se presentasen mejor preparadas y mas precisas las visitas de Mellefond y de la Marvood, si huyendo la lentitud, sobrado comun á todos los dramas de aquel teatro; sin entretenerse en expresiones monotonas, en observaciones demasiado menudas, y en pensamientos metafísicos y alambicados, se reduxese á una medida mas discreta, y á una mas justa extensión, podria compararse con las mejores comedias patéticas de los Franceses, y no quedaría muy inferior en este cotejo. El célebre Klopstok, no contento con haber obtenido entre

suo

sus

sus nacionales el nombre de Homero, ha querido tambien adquirirse el de Sófocles con las tragedias que ha publicado, *El Salomon*, *El Saul*, y *La Muerte de Adán*, de las cuales solo de la última he leido algun corto pasage en el trágico Arnaud (a), que no cesa de alabarla. El Baron de Bielfeld, ademas de las fatigas que habia empleado en ilustrar el teatro de su nacion con la noticia que dió de los mejores poetas, con los compendios, y con las traducciones que presentó de sus dramas, quiso tambien trabajar por sí mismo para acrecentar su honor, y escribió dos tomos, primero en alemán, y despues en francés, con el título de *Diversos divertimientos dramáticos*, los quales no están libres de una pesada frialdad, ni de una desagradable lentitud, que el lector no esperaria de un escritor tan juicioso, y de tan fino gusto como Bielfeld; y Brade, Kruger, Wesel, Engel, y algunos otros se han dedicado igualmente á entriquezer

Tom. IV.

Kk

su

(a) *Disc. prelim.*

su teatro con nuevas composiciones. Algunos Franceses é Italianos, con la traduccion de algunas piezas, nos han dado muestras del gusto dramático de los Alemanes. Friedel vá recogiendo en muchos tomos traducidos en francés aquellos dramas que cree poder acarrear mayor honor á su nacion, y comunica á toda Europa el gusto teatral de sus poetas. Pero si hemos de decir la verdad aquel *Julio de Taranto*, aquella *Emilia Galotti* y aquellas otras piezas mas celebradas están tan llenas de baxezas y de absurdos, que no pueden servirnos de pruebas bastante claras de la delicadez y perfeccion del teatro alemán. Nosotros dexaremos de hablar de él refiriendo el respetable juicio del gran Federico, juez el mas autorizado en esta y en otras materias. „ Melpomene, dice (a) hablando „ de su teatro, solo ha sido obsequiada „ por amantes toscos, unos puestos sobre „ zancos, y otros arrastrando por el lodo, „ los quales, rebeldes á sus leyes, y no

„ sa-

(a) De la Litt. allemán.

„ sabiendo interesar ni conmovér, han sido „ arrojadados de sus altares. Los amantes de Talía han sido mas dichosos, „ puesto que á lo menos nos han dado „ una verdadera comedia original. Del „ *Postzug* es de la que hablo, en la qual „ presenta el poeta sobre el teatro nuestras „ costumbres, y nuestras ridiculeces, „ y es una pieza tan bien trabajada, que si „ el mismo Moliere hubiese compuesto „ otra sobre el propio argumento, no hubiera salido con mayor felicidad. Siendo „ mucho no poder presentaros un catalogo mas extenso de nuestras buenas „ composiciones. “ Yo no he leído el *Postzug*, pero por lo poco que he visto del *Page*, y de otras comedias de Engel, me ha parecido la comedia alemana harto mas feliz que la tragedia; y generalmente creo que acerca del teatro alemán se puede adherir al gravísimo voto de aquel docto Monarca, sin miedo de hacer agravio á su mérito.

La Holanda, aunque provincia filosófica y docta, no ha puesto mucho cuidado

Teatro holandés.

dado en cultivar el teatro. La comedia holandesa no es mas que una especie de farsa de invencion no despreciable; pero llena de burlas extrañas, y de chanzas indecentes, que ofenden los honestos oídos de los mismos nacionales. Mejor acogida ha tenido la tragedia; y Vondel es tenido de los Holandeses por el Corneille y el Racine de su poesía. Su tragedia, intitulada *Los Hermanos ó Los Gabaonitas*, ha obtenido tal crédito, que los Alemanes han querido enriquecer su propio teatro con la traduccion de ella. La tragedia allegorica de *Palamedes* se hizo famosa en las otras naciones por las circunstancias de la aplicacion de la alegoría á la muerte del gran pensionista de la república Olden-Barnevelt. Pero estas y todas las otras tragedias de Vondel son tan extrañas por la economía de la fabula, por la irregularidad de los interlocutores, por la desmedida extension de las escenas, y por otros muchos defectos, que los pensamientos y las expresiones, que á veces se encuentran, dignas de la estimacion de los doc-

tos Holandeses, están obscurecidas por los muchos vicios que afean todo el drama; y el famoso Vondel, lejos de compararse con Corneille y con Racine, deberá ser tenido por inferior á Shakespear. Amónide Van-der-Does intentó escribir una tragedia de la *Conquista de la China*, que no ha sido recibida con mucho aplauso. Con más felicidad ha salido Rotgans en las dos tragedias que ha publicado. Yo solo he leído algunos pedazos de la de *Turno y Eneas*, los que me dan motivo para creer que no le eran desconocidas á Rotgans las gracias del teatro, y que el corazón del poeta holandés sabia conocer el calor y la fuerza de los afectos propios de la tragedia. Pero al mismo tiempo la muerte poco teatral que se dá Amata ahorcandose, las baxas expresiones, los conceptos vulgares y otros defectos de aquellas tragedias, las mas exáctas y perfectas del teatro holandés, hacen ver que distante se halla todavia este teatro de la excelencia á que podria llegar. Al presente el genio económico y laborioso de los

Holandeses, las rigurosas opiniones de sus teólogos acerca de las representaciones teatrales, y el poco uso que se hace del teatro, obliga á las personas honestas á no frecuentarlo, y á los escritores de mérito á no dedicarse á las composiciones dramáticas; y el teatro holandés, lejos de adquirir mayor perfección, yace abandonado é inculto. La Dinamarca ha empezado tarde á cultivar el teatro; pero en pocos años se ha adquirido muchas alabanzas. El Barón de Holberg, autor de graciosas fábulas y de muchas obras que respiran vivacidad y sutileza de ingenio, compuso también comedias de enredos complicados, pero naturales, y de planes ingeniosos y bien ordenados. Igualmente se ha adquirido nombre glorioso en el teatro danés la célebre poetisa Passou. La muerte ha arrebatado recientemente al poeta Juan Ewald, el qual, con la *Muerte de Balder*, y con otras composiciones dramáticas, había acarreado utilidad y honor al teatro de su nación. El teatro polaco cuenta entre sus poetas un ilustre mag-

Teatro danés.

Teatro polaco.

magnate, que ha compuesto varias comedias muy estimadas de los suyos. El *Avaro magnifico*, es tal vez la que le ha hecho acreedor á mayores aplausos, alabandose en ella los caracteres verdaderos, el vivo y natural dialogo, y la pureza del estilo unida á la facilidad y á la dulzura, dotes de que yo no puedo juzgar; pero el plan, como se refiere en el *Diario enciclopédico de Babilon (a)*, me parece sobrado falto y diminuto para que pueda merecer los elogios de otros teatros. No es este el único poeta que ha querido cultivar el teatro polaco; también veo alabadas las comedias de autores que me son desconocidos, como *Los Gastos por vanidad en la necesidad*, *El Joven castigado* y alguna otra. El Príncipe Martín Ludomirski ha fundado recientemente en Varsovia un Colegio, que será una escuela de cómicos nacionales, donde á jóvenes de uno y otro sexo se les enseñará á representar. Este zelo de los ilustres magnates en

(a) An. 1779. Oct.

en promover las composiciones y el arte escenico, puede probar que tanto éste como el gusto dramático han hecho en aquella nacion progresos harto mayores que los que han llegado á nuestra noticia.

Teatro sue-
co.

Con alguna mas individualidad podremos hablar del teatro sueco, por las noticias con que me ha favorecido el caballero Engestrom ya nombrado, y por algunos diarios literarios en los quales ocupa la Suecia mas dilatado lugar que la Polonia. La famosa Reyna Christina, que de su corte formaba una academia literaria, quiso que Mesenio compusiese tragedias y comedias suecas, y las representasen sus caballeros y damas, como en efecto se hizo con sumo aplauso de la docta Christina y de toda su corte. Pero no puede comprenderse, dice el caballero Engestrom, como una Reyna de gusto tan fino pudiese complacerse en tales composiciones, las quales no tenian mas de poético que la rima sin plan, sin orden y sin ingenio. Algun tiempo despues quiso tambien el caballero Dahlin escribir dramas, los quales, aun que

que muy superiores á los de Mesenio, quedaron sin embargo muy distantes de la perfeccion que la poesia dramática habia obtenido en otras naciones cultas. Pero finalmente el teatro sueco ha llamado la atencion del actual Monarca, quien desde el principio de su reynado ha desterrado la compañía comica francesa, para animar mas y mas la escena nacional. Desde el año 1773 hay ya cinco tomos de teatro sueco (a), y se encuentran ademas algunas piezas no comprendidas en aquella coleccion. En efecto Engestrom cita el *Cora* y *Alonso* de Adlerbeth, que no veo anunciado en el índice de los dramas contenidos en aquellos tomos; posteriormente se ha publicado otra tragedia intitulada *Sune Jarl* del Conde Gyllemborg, que seguramente será, como las demas composiciones suyas, muy digna de las alabanzas de sus nacionales; anteriormente otro Conde Gyllemborg habia tambien dado al teatro una comedia intitulada el *Petimetre*; y se ven alabados por los escritores varios

Tom. IV. Ll otros

(a) *Esprit des Journaux*. Dec. 1782.

otros dramas suecos, que no están comprendidos en aquella coleccion. Para formar alguna idea del teatro sueco, tan poco conocido entre nosotros, citaré algunas piezas que se encuentran en dicha coleccion; *Birgel Jarl*, drama heroyco de Gyllemborg, que veo bastante aplaudido; *Tetis y Peleo* ópera de Wellandér; *Acis y Galatea* de Lalin; *Orfeo y Euridice*, traducida del italiano por Rotmar, con un prólogo de Zibeth secretario del Rey; *Zaira* traducida por Folberg, con una loa del Conde Gyllemborg intitulada *La Fiesta Sueca*; *Atalia* traducida por Murborg; *La Meropé* de Voltaire traducida por el bibliotecario Ristel; *El Huerfano de la China* traducida por Flintberg; del mismo hay un proverbio intitulado *El Sol resplandece por todo el mundo*; *Silvia*, ópera francesa traducida por el Baron Mandestroom, por él mismo traducida la comedia de Falbaire *Los dos Avaros*, y la *Ifigenia en Aulide* de Racine. Tampoco faltan poetisas que con sus traducciones contribuyan á ilustrar el teatro sueco. La

Hol-

Holmstedt ha traducido *El comerciante de Smirna*, y la Malmstedt la *Zemira y Azor*, y el Lucilio; ópera comica de Marmontel. Pero á nadie debe tanto aquel teatro como al secretario del Rey Adlerbeth. Si hay algun sueco capaz de hacer buenas tragedias, dice Engestrom, lo es ciertamente Adlerbeth, lleno de imaginacion y de fuego, de nobles y sublimes pensamientos, de buen gusto, de solido juicio y de muchisimos conocimientos. Tenemos de él la *Ifigenia en Aulide*, tragedia con coros, la qual no es una traduccion de la francesa de Racine, sino que está sacada como ésta del fondo de la antigüedad. Tenemos tambien del mismo el *Cora y Alonso* puesta en música por Nauman, y conocida fuera de Suecia solo por una mala traduccion alemana; pero en el original sueco, llena de pasages verdaderamente sublimes, y de singulares bellezas. Ademas de estas dos piezas citadas por Engestrom, veo en el teatro sueco á *Neptuno y Anfitrite*; á *Egle, Pocris y Cefalo*, y *Anfion*, que son imitaciones ó

tra-

traducciones libres del francés, hechas por el mismo Adlerbeth, y ademas algunos prologos compuestos por él para celebrar el nacimiento del príncipe hereditario, para la Reyna y para otros personajes. Tantos poetas de todas clases, y de todos sexos, dedicados á cultivar la poesía dramática, bastan para dar honor y crédito al teatro sueco; pero para su mayor elevacion, y para colmo de su gloria y nobleza, ha querido el mismo Monarca, que felizmente reyna, emplear en él su estilo real, y ha compuesto recientemente un drama intitulado *La Generosidad de Gustavo Adolfo*, representado por los caballeros y las damas de su corte en el teatro de Utrichsdahl (a). Si las artes hacen progresos quando están tenidas en aprecio y estimacion, ¿ qué adelantamientos no se podrán esperar en el teatro sueco que se ve elevado á tan grande honor?

Teatro ruso.

La Rusia ha empezado tambien en este siglo á cultivar el arte dramática, y

(a) Journ. Enc. Juill. 1783.

casí desde el principio quiere gloriarse de tener un Racine. El desgraciado poeta Trediakovski tuvo el temerario atrevimiento de escribir una tragedia, quizás la primera que se ha oido en lengua rusa; pero en vez de disfrutar el aplauso del llanto de los lectores, solo ha obtenido la risa y el desprecio. Lomonosof intentó igualmente escribir tragedias; pero no tuvo en ellas la misma felicidad que en las otras poesías. Soumarokof es el primero y el verdadero dramático de la Rusia; y ha compuesto muchas tragedias y comedias que se han representado en los teatros de la corte en Petersburgo y en Moscou, y han sido tan estimadas de sus nacionales, que, deslumbrados con su mérito, quieren dar al autor el glorioso título de Racine de Moscovia. „ Elegante como Racine, dice „ Levesque (a), trató de imitar la conducta de sus planes; pero no pudo penetrar el secreto de aquel inimitable poeta. El quiso ser sabio como Racine; „ pe-

(a) Tom. V.